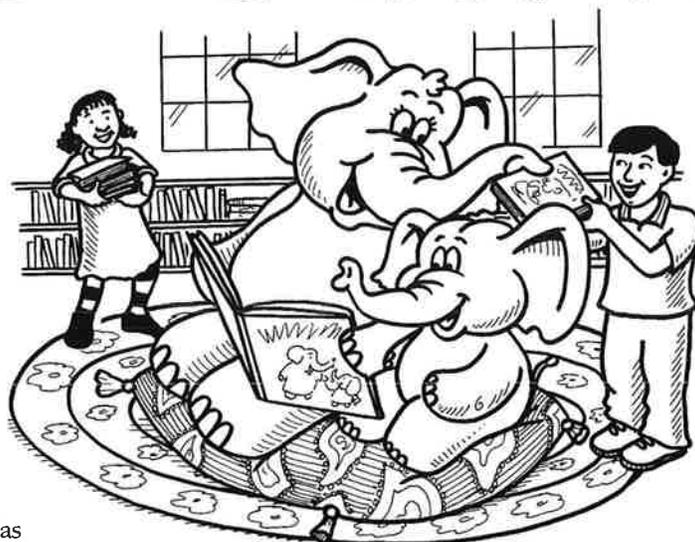


¡Lee en voz alta!

Es un regalo que todos los padres pueden dar: leer a sus hijos antes de que puedan hacerlo solos. Y cuando ya sean capaces de ello, seguir leyéndoles en voz alta puede ampliar su vocabulario y emocionarlos con los libros.

He aquí ideas para ayudar a sus hijos a sacar el mayor provecho posible de la hora de cuentos. Hemos incluido también títulos que son particularmente indicados para leer en voz alta.



Tres partes de la lectura en voz alta

Desde elegir un libro hasta comentar lo que han leído, cada minuto de una historia puede enseñar y divertir.

1. Antes. Deje que su hija elija un cuento aunque siempre sea el mismo. Las historias conocidas animan y a su hija le gustará más escuchar un libro que ella ha escogido. Además reconocerá más palabras cada vez que escuche la historia. Para que conozca nuevos títulos, usted puede elegir el siguiente cuento.



Lean el título y el autor antes de abrir el libro. Observen la ilustración de la cubierta e intenten imaginar de qué tratará la historia. ("Este libro es *Corduroy* de Don Freeman. Mira, al oso le falta un botón. Me pregunto qué le sucedió.")

2. Durante. Deje que su hija marque el ritmo. Podría señalar las palabras que riman, hacer preguntas, contarle a usted algo que le recuerda la historia o volver a una página anterior para mirar otra vez la ilustración. Esto le permite que participe en la lectura en voz alta.

Puede dirigir la atención de su hija a dibujos de objetos que se mencionan en la historia: "Mira: cree que el botón está en la cama". Hablar sobre un libro fortalece la comprensión y hace más divertida la lectura. *Idea:* Relájese mientras lee. Ríase y deje que su hija vea lo que usted disfruta con los libros.

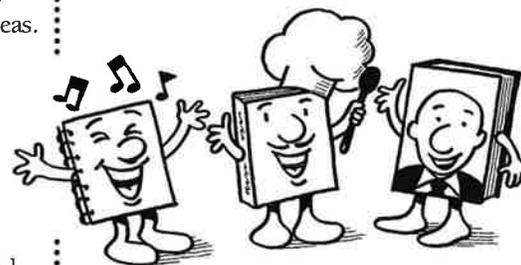
3. Después. Que su hija le enseñe su página favorita y le explique por qué le gusta. Comparen el libro con otro que hayan leído y ayúdela a que establezca conexiones entre libros. ("*Corduroy* me recuerda a *Home for a Bunny* porque los dos tienen un personaje que necesita un hogar".) Hágale preguntas sobre los sentimientos de los personajes para que su hija aprenda a leer entre líneas. ("¿Cómo crees que se sintió *Corduroy* cuando regresó la niña?")

También podría ayudar a su hija a empezar un diario de lectura en voz alta. Cuando su hija escuche un libro que le guste especialmente puede dibujar su parte favorita y escribir palabras que describan cómo se sintió al escucharlo. Prestará más atención si sabe que luego dibujará y escribirá en su diario.

Libros y mucho más

Aproveche la lectura en voz alta para introducir a su hijo en una amplia variedad de tipos de libros. Por ejemplo, puede aprender sobre personas, sitios o animales cuando usted le lea biografías o libros de no ficción. Lean cuentos con distintas posibilidades de lectura y túrnense eligiendo los caminos que seguirán los personajes.

Piensen más allá del libro. Pida a su hijo que le lea una receta mientras usted cocina o que lea las instrucciones para jugar a un juego de mesa o para montar un juguete. Las poesías, las letras de canciones y las obras de teatro son estupendas para leer en voz alta y para mostrar expresión. ¡También puede leer cuentos que su mismo hijo ha escrito!



continúa

Lean por todas partes

Los expertos recomiendan que se lea a los niños por lo menos 20 minutos al día. Muchos padres hacen esto a la hora de dormir pero también puede sorprender a su hijo con libros en momentos y lugares inesperados.

Por ejemplo, empaquete libros y un almuerzo y vayan al parque o al patio de su casa. Cuando salgan de marcha por el campo, descansen para leer un capítulo sentados bajo un árbol. Llévase una revista a la piscina y lean juntos artículos o chistes. Si salen a comer, meta un libro en su bolso y sáquelo mientras esperan a que les sirvan. Leer en voz alta es también una forma estupenda de pasar el tiempo en el avión, el autobús o el tren.

Compartan lecturas

Facilite la transición a la lectura independiente pidiendo a su hija que le ayude a usted a leer. Podría pedirle que lea las palabras con usted o pueden turnarse leyendo páginas. Circulen un cuento alrededor de la mesa y pida a cada miembro de su familia que lea una página.

Es también divertido leer con un amigo. Sugiera a su hija que invite a una amiga a que traiga un libro. Podrían leerse



la una a la otra. También podrían quedar en la biblioteca y elegir libros que quieran compartir.

Lectores invitados

Escuchar a otros adultos leer en voz alta expone a su hijo a distintos estilos de lectura y a nuevos libros. Asistan a cuentacuentos en bibliotecas y librerías. Deje libros para que las niñas se los lean a sus hijos. Miren a ver si algún familiar puede llamar a su hijo para leerle en voz alta por teléfono.

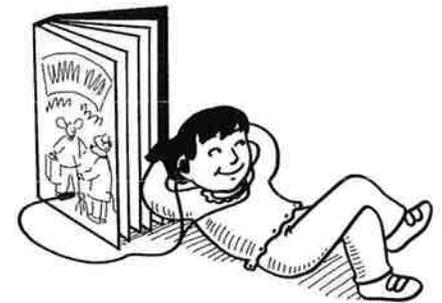
También usted puede ser un lector invitado. Pregunte a la maestra de su hijo si puede leerle a toda la clase, a un grupo pequeño o a niños de uno en uno. Además de ayudar a la maestra usted ayudará a su hijo a establecer una conexión entre leer en la escuela y leer en casa.

Libros grabados

Cualquier momento es bueno para un cuento con un libro grabado en cinta, en CD o en MP3. Al escuchar una grabación acompañada de la lectura del libro, su hija aprenderá a leer palabras nuevas y a practicar la lectura a buen ritmo.

Puede sacar audiolibros de la biblioteca o encontrar opciones a bajo precio en catálogos de clubs de libros que la escuela envíe a casa. Bájense también audiolibros de una librería en la red.

Otra estupenda opción es grabarse mientras lee los libros favoritos de su hija: ¡ella disfrutará escuchando su voz! Use una grabadora o meta un CD grabable en la computadora y lea el cuento con el micrófono activado. Etiquete las grabaciones y colóquelas con la colección de libros de su hijo.



Libros del mes

Click, Clack Moo: Cows That Type Si las vacas pudieran comunicarse, ¿qué pedirían? Las de la historia de Doreen Cronin



pueden escribir a máquina y le dejan una nota al granjero Brown pidiéndole mantas eléctricas. Como no se las da, ¡las vacas se declaran en huelga! (Disponible en español.)

Koala Lou Todo el mundo quiere a Koala Lou, especialmente su madre. Pero cuando nacen hermanitos deja de ser el centro de atención. Por supuesto la pequeña koala se da cuenta en seguida de que es querida por encima de todo. Una tierna historia de Mem Fox.

A Seed Is Sleepy Este libro de no ficción explica cómo las semillas se convierten en plantas. Dianna Hutts Aston usa vocabulario científico en frases sencillas que animan a los niños a escuchar. Las ilustraciones identifican las semillas y hay cuadros que muestran los pasos que siguen hasta convertirse en plantas.

Honey, I Love Los poemas de Eloise Greenfield tratan de cosas que le gustan a la joven narradora, como pasear por

una carretera rural con su familia o tirarse a una piscina. Una entretenida mirada a la vida de familia.

Humphrey the Lost Whale Esta historia verídica de Wendy Tokuda y Richard Hall trata de una ballena jorobada que por accidente termina en el río Sacramento. Humphrey estuvo perdida casi un mes antes de que la rescataran y la llevaran de vuelta al océano Pacífico.

The Teddy Bears' Picnic En la versión de libro en imágenes de Jimmy Kennedy de esta canción clásica, los ositos de peluche planean una merienda especial en el bosque. Hay juegos, globos y miel. El ritmo de la historia y la repetición de líneas hacen que este libro sea perfecto para leer en voz alta.